

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
INSTITUTO DE LITERATURA ARGENTINA
COLECCION DE FOLKLORE

MENDOZA

121

BARRANCAS

Maestro **MOISES A. SÁNCHEZ**

Escuela Nº 74

Fojas 1

OBSERVACIONES

1

Localidad .- Barrancas -
Escuela .- Nacional n^o 74.
Nombre del Maestro .- Moisés A. Sanchez.
Nombre de la persona que lo narró .- Francisco Guzman -
Edad de esta persona .- 96 años.

Las Salamancas.

Es superstición en los antiguos pobladores del distrito "Barrancas".
He aquí la forma como se nos presentan las Salamancas según lo manifiesta este anciano que dice por sus amigas y otras a quienes han dado momentos desagradables a causa de su curiosidad.

Las Salamancas es una familia en la cual forman parte las reinas especialmente las señoritas que aparecen de gran reunión hacia el lado Sur del pueblo a una distancia de diez cuadras al pie de unos pequeños promontorios ó en las barrancas formadas por las crecientes.

Estas reuniones tienen lugar solamente los días 23 ó 24 horas y solo pueden asistir dos jóvenes es decir un curioso y el amigo de las Salamancas, quien hace la presentación del invitado. A dos ó tres cuadras de llegar empiezan a sentir melodiosos cánticos acompañados de una hermosa orquesta compuesta de pianos, violines etc.

Pocos metros antes del lugar se presentan grandes avenidas formadas por cauces coposos que conducen al punto de reunión el que aparece a manera de una gran sala bien iluminada y amueblada lujosamente. En cuanto es anunciada la visita salen a recibirlos vistiendo lujosos y relucientes trajes que deslumbran a los forasteros. Luego se da comienzo a las audiciones musicales; en seguida aparecen con grandes bandejas colmadas de caramelos, copas con vinos añejos y finos cigarillos.

La reunión no puede pasar de las 24 horas y si los paseantes permanecen aún se les proporciona buenas camas donde se duermen instantáneamente.

Al día siguiente recién comprueban lo ingrata que fueron sus amigas; pues en la noche le proporcionaron una blanda cama y sin embargo

amanecen tirados entre pajas teniendo por almohada un tronco
ó una piedra.

En sus bolsillos en los que guardó algunos de los
obsequios solo encuentra piedras y trozos de maderas.

En estas circunstancias el
invitado sin poder descifrar el misterio vuelve presuroso en
busca del amigo que lo llevó y preguntarle; pero este se
disculpa diciendo que en vista de estar tan bien atendido
creyó conveniente dejarlo.